



Ligera subida de las temperaturas aunque 39 provincias continúan en alerta por frío

Cuatro heridos al hundirse un techo en Cantabria por el peso de la nieve
● Restablecida la conexión marítima entre Menorca y la Península **Pág. 30**

SOCIEDAD

La Gaceta. Lunes, 6 de febrero de 2012. Número 7.075

Paso al frente de la investigación española

Dos prestigiosos centros catalanes se unen para luchar contra las enfermedades raras ● La iniciativa es todo un ejemplo a seguir para el desarrollo de un modelo económico que genere riqueza e innovación

Amparo Ledo. Madrid

Un 7% de la población mundial está afectada por las 7.000 enfermedades raras catalogadas. Sólo en España existen más de tres millones de personas afectadas por estas patologías de baja incidencia. Desde el ámbito privado, estas enfermedades no son prioritarias para el desarrollo de terapias. “Cuando las compañías farmacéuticas hacen los cálculos no les compensan”, señala el director del Valle de Hebrón de Investigación, Joan Comella, “pero la sociedad entiende que estos pacientes tienen la misma oportunidad que otros que tengan una enfermedad más prevalente”, añade. Así, el hospital catalán ha firmado un acuerdo con el Centro de Regulación Genómica (CRG). “Investigamos cómo una mutación o un cambio genético se traduce en una enfermedad”, explica el director del CRG, Luis Serrano. Y desde el hospital, con 3.000 nuevos diagnósticos anuales, se realiza una atención personalizada. Pioneros en la atención de estos males huérfanos, también lo son en el tipo de acuerdo alcanzado. “Nadie nos ha dado financiación para investigar sino que vamos a ir del brazo a buscar dinero”, apunta Comella.



A. Andolz

Luis Serrano, director del Centro de Regulación Genómica “En 20 años, la diferencia entre ricos y pobres no será económica, sino genética”

-En la actualidad ya se puede hacer una secuenciación del genoma a un niño para saber si va a ser propenso a determinadas enfermedades.

-Así es, pero se suele hacer el exoma, que tiene un coste de unos 1.000 euros, porque el genoma es más caro –unos 5.000 euros–.

-¿Qué fiabilidad tiene?

-Toda la que se quiera. Algunas cosas son obvias. Por ejemplo, si una niña tiene una mutación en BRCA-1 o BRCA-2, se sabe que será propensa a tener cáncer de mama. Pero que te digan que en lugar de una probabilidad de un 5% es de un 7%, no sé si tiene mucho sentido.

-No merece la pena vivir amargado.

-Si no hay antecedentes familiares, hoy en día no mucho, pero dentro de cinco o 10 años evidentemente sí. Se tendrá una idea global porque muchas veces la propensión a una enfermedad es la suma de muchas mutaciones en los genes combinados con un estilo de vida. Como prevención es útil.

-Usted y su centro son un referente mundial en biología sintética, un tema, sin duda, controvertido.

-La vida artificial, que debo aclarar será una vida muy tonta, es el menor problema ético que nos vamos a encontrar. Si se llega a modificar el genoma humano de forma racional se nos van a plantear otros muchos más importantes.

-¿Por ejemplo?

-Si a un padre le dicen que si le cambian el genoma a su hijo éste no va a tener cáncer ¿qué hará? En ese momento, la diferencia entre los ricos y los pobres ya no será sólo económica, sino genética.

-¿Y cuándo prevé que será posible cambiar el genoma a alguien?

-En 20 o 30 años. La ciencia no es buena ni es mala, es la aplicación la que da la bondad o la maldad.

-Pero se investiga para que eso pueda suceder.

-No, se está investigando para entender cómo se puede modificar el genoma.

(Sigue en pág. 26)

EL FALDÓN

Un mártir cada cinco minutos

Santiago Mata

El sociólogo Massimo Introvigne, representante de la OSCE para la lucha contra la intolerancia y la discriminación contra los cristianos, afirma que, “cada cinco minutos, un cristiano muere asesinado por su fe”. El sociólogo busca impactar con una cifra menos abstracta que la de 105.000 mártires al año. A cuenta de Nigeria, constata la indiferencia: “Se infravalora tanto el problema de los cristianos perseguidos que, cuando se citan las cifras, parecen increíbles”.

Sociedad_

Luis Serrano “Confío y creo que no nos van a dejar caer”

(Viene de la página 25)

Tiene muchas aplicaciones sin necesidad de cambiar la línea germinal, como es la terapia génica, que se utiliza para corregir enfermedades genéticas de niños que nacen con un problema... y sólo entendiendo como funciona el genoma humano podemos atajar esos males.

-Pero para investigar se necesita financiación, ¿qué pasará con el CRG si no cambia la situación económica?

-La Generalitat está haciendo un esfuerzo enorme por preservar la investigación en Cataluña y yo soy optimista. Creo que no nos van a dejar caer, pero si no hay ningún cambio, en dos años habrá un problema gordo.

-El mecenazgo sería una salida.

-O como ocurre en EE UU, que un centro de investigación tenga la posibilidad de que la gente done dinero.

-¿Esto es algo que se contempla en la Ley de la Ciencia?

-Esta ley se ha pervertido mucho. La presión de los sindicatos ha llevado a una ley de funcionariado.

-Al menos se creará la Agencia Estatal de Investigación.

-Tendría que ofrecer una perspectiva de futuro y al mismo tiempo una cierta flexibilidad. Lo mismo que no es justo que porque el Estado te de dinero para hacer una tesis te tenga que prometer un puesto de trabajo de por vida, también es una barbaridad que no haya una perspectiva de futuro.

-Ahí están los Ramón y Cajal.

-No se puede crear un programa como ese, traerte a alguien y después de cuatro años decirle *puerta* sin ninguna perspectiva y sin que haya un sistema de evaluación estricta.

-El CRG es el único centro en España que evalúa a los investigadores cada cuatro años. En estos 10 años de andadura ¿se ha ido alguno?

-Si, se han ido tres.

Joan Comella, director del Valle de Hebrón de Investigación “La ciencia no es democrática, debe ser selectiva y financiar a los mejores”

El también secretario general de la Cosce alerta: “Si no la cuidamos, podemos perder una generación de investigadores”

-¿Cómo ven la situación de la ciencia desde la mayor confederación de investigadores de España?

-Estamos preocupadísimos. No alarmados. Pero no sabemos cómo se va a aplicar el recorte de 600 millones. La ciencia española no se puede permitir mayores recortes o vamos a perder una generación entera de investigadores. Hemos alcanzado niveles muy buenos y podemos perderlos.

-En este sentido, ¿qué le parece la desaparición del ministerio?

-En principio nos pareció mal, pero el hábito no hace al monje. Una Secretaría de Estado puede funcionar perfectamente, ya que no siempre que hemos tenido un ministerio en la que aparecía la palabra ciencia nos ha ido mejor. Depende más de la persona que está al frente y la voluntad. A nosotros nos gustaría pensar que la ciencia forma parte de las soluciones a la crisis.

-¿Cómo?

-La innovación es economía productiva y creemos que la ciencia ha avanzado lo suficiente como para que, si seguimos haciendo este esfuerzo, podamos recoger frutos. Pero esto es un organismo vivo. No podemos estar un año sin regar una planta porque dentro de un año no tenemos planta. No es lo mismo que una infraestructura que podemos parar y dentro de un año seguir donde lo dejamos. Esto no. Si no lo cuidamos, dentro de un año podemos haber perdido el 60% de los efectivos y hacerles volver es muy complicado.



A. Andolz

-¿Por qué?

-El talento es uno de los elementos móviles. Es como los futbolistas: ellos van donde pueden desarrollar su labor y les pagan mejor por ella. Si nuestros líderes científicos aquí no encuentran el caldo para desarrollar su trabajo se van a ir a Reino Unido, EE UU, Australia o Japón. Y lo van a poder hacer. Tal vez un trabajador manual lo tenga más complicado, pero a una persona brillante se la van a rifar.

-Y para atraer talento ¿Es acertada la designación de Carmen Vela?

-Carmen conoce el sector. Además viene del ámbito biotecnológico, que está mucho más cercano al mercado, y lo que hay que hacer es dejarla trabajar y en función de las decisiones reales que tome, la vamos a aplaudir y acompañar o a criticar y estar reivindicativos con ella. Ahora lo prudente es esperar y no juzgar a priori.

-¿Qué le piden?

-La preservación del patrimonio creado en los últimos 20 años, que nos ha situado entre los mejores. Alemania, Francia, EE UU... todos reconocen que no pueden perder la capacidad de innovación. Tendremos que ver si queremos parecerlos a Zimbawe o a Suecia.

-Lo más prioritario ¿es crear la Agencia de Investigación?

-Si. De hecho, en la toma de posesión de Carmen, fue lo primero que le recordé. Porque permitiría dar una estabilidad al sistema de financiación que, en estos momentos, no tenemos. La ciencia debe ser exigente con los equipos de investigación y sus resultados pero debe tener estabilidad financiera. La ciencia no es democrática, debe ser selectiva para poder financiar sólo a los mejores. Y a estos mejores ofrecerles una tranquilidad emocional.

Todo apunta a una nueva normativa sobre el aborto, al menos en cuanto al derecho prioritario del nasciturus y al conocimiento de los padres sobre las intenciones abortivas de sus hijas. En suma, una vuelta a 1985, un cambio tal vez a medio camino por mucho que afecte a los sentimientos de la mayoría de la población. Resultaría más de recibo derogar la ley trampa de salud reproductiva y de interrupción voluntaria del embarazo, por mucho que esté recurrida ante el Constitucional.

Importa ir a la raíz del problema, eliminando el aborto libre y el inexistente derecho de la mujer a



Nicolás Retana

Aborto, vuelta a atrás

disponer, con homicidio sobreañadido, de lo que no es suyo. La vida humana, engendrada por la fusión de espermatozoide y óvulo, de hombre y mujer -¿por qué la marginación del varón?-, sólo utiliza el útero como habitáculo y la placenta y el cordón umbilical como nutrientes. Pese a que posee parte de la carga genética de los padres, el nuevo ser es distinto a ellos y no de su propiedad. Su condición humana, la trascendencia que eso conlleva, le confiere unos derechos inalienables que no pueden ser sustituidos por una voluntad ajena.

Vivir o no vivir rebasa las competencias de una efímera mayo-

ría parlamentaria. De ello se ocupa la naturaleza que informa los seres orgánicos y que trae y lleva enfermedades o accidentes a lo largo de una vida. De ahí la protección, al menos jurídica, del ser humano desde la concepción hasta su muerte natural. De ahí también que el aborto, como la eutanasia o cualquier pena que lleve a la muerte fuera de plazo deben ser proscritas.

Pero todo indica que a lo más que se va a llegar es a retomar la ley despenalizadora de 1985, aunque aplicada con todo rigor para que el supuesto de un daño psíquico a la madre no sirva de coar-

tada. Se ha avanzado tanto en el conocimiento de la biología que pueden seguirse todos los pasos del desarrollo humano, desde el cigoto unicelular hasta el embrión maduro con sus vectores de crecimiento que van a dar lugar a órganos y aparatos. Tal es el comportamiento de los seres vivos... y humanos, reglado pero libre. Habrá que llegar, a falta de un desiderátum improbable, lo más lejos posible en el aborto quirúrgico y en la píldora del día después. El aborto no es asumible por los médicos y tampoco debería de serlo por una sociedad racional y ética.